

Tardes de El Ventorrillo y Zaldueño en Bilbao, con distinto aire pero mismo fondo. Decepción ganadera acentuada en el caso de Zaldueño.

La corrida del Ventorrillo, bien presentada, entipada, muy de Bilbao, cuajada y con cara, salvo el segundo de la tarde, fue un dechado de desvirtudes bien aprovechadas por las mal llamadas figuras.

Ponce en su estilo, metió en el saco al descastado primero, arrancándole muletazos de aquella manera, desde allá, abusando del pico, pero que, lamentablemente calan en el facilón público de Bilbao, más si cabe en día de “No Hay billetes” donde el ambiente festivalero se adueña del personal.

Juli, en su vulgaridad, se aseó con el segundo de la tarde, un novillote infame, pobrísimo de cara que para nada opuso dificultad alguna.

Manzanares pechó con un lote de similares características a los que, con mayor esfuerzo que sus compañeros instrumentó algún muletazo de mérito, fajándose en algún momento con sus ejemplares que, dentro de la bobaliconería sacaron un puntito de picante en algún momento. Digno en su lote.

El cuarto y el quinto fueron dos toros con capitulación idéntica

pero con diferentes protagonistas. Dos toros descastados a los que había que sobar, blandotes y descastados. Tanto Ponce como Juli trampearon sin piedad y engatusaron al público. Pico, ventajismo, destoreo, dos estocadas caídas y similar petición.

Acierto pleno de Matías González en denegar la oreja a Ponce. Fallo garrafal al concedérsela a Juli. Patinazo serio de Matías que, hasta el momento había estado en su buena línea en el palco.

Con estas llegamos al festejo de Zaldueño, un saldo ganadero en todos los sentidos, por presentación, por comportamiento, por todo... Una absoluta vergüenza, intolerable en todo caso para Bilbao.

Morante terminó matando dos sobreros asquerosos de Torrealta. Garrafal el de la Puebla.

Juli y Manzanares se pasaron la tarde buscando la y trampa sin disimulo hasta caer en una vulgaridad insultante. La feria, que hasta ese día había tenido algo interesante cada tarde, cayó sin paliativos en picado por gracia de los taurinos. Una vergüenza.